

Encuentro Internacional de los Hermanos: Desafíos y Recomendaciones

París, 3 de junio de 2010 – Solemnidad de Corpus Christi

350 años y la vocación de Hermano continúa

1. En octubre de 2007, hubo un encuentro de Hermanos de la Congregación en Santo Domingo, organizado por la Conferencia Latinoamericana de Provincias Vicentinas, que reflexionaron sobre la formación y la vocación-misión del Hermano. Fruto de ese encuentro se aprobó un documento llamado: “*Conclusiones y desafíos del 1^{er} encuentro de Hermanos vicentinos de América Latina (CLAPVI)*”. Gracias a ese encuentro se ha organizado una sesión del CIF para Hermanos en el ámbito de toda la Congregación.
2. Del 9 de abril al 4 de junio de 2010 se ha realizado, en el Centro Internacional de Formación San Vicente de Paúl (París), la 1^a sesión para Hermanos de la Congregación. Con este motivo nos hemos reunido 26 Hermanos de 15 nacionalidades, intentando renovar y actualizar nuestra vocación mediante la formación integral. Aprovechando esta ocasión, hemos reflexionado sobre los desafíos que la Congregación de la Misión tiene en referencia a la vocación-misión del Hermano en el mundo actual.
3. Partiendo de nuestra propia realidad dentro de la Congregación, a saber: *“El número de hermanos en la CM ha disminuido. En 1960 había 510 hermanos; en 2009 había 159. Esto es reflejo de lo que pasa en la Iglesia entera. Razón: preguntarse sobre el papel de los Hermanos en la Iglesia [...]. En el tiempo de San Vicente, los hermanos constituyeron el 31% de los miembros en la Congregación. [...] En general, los hermanos en la época de San Vicente no eran incultos ni criados de los sacerdotes. La mayor parte de ellos entraron en la comunidad porque deseaban vivir una forma de vida sencilla dentro de una comunidad de oración al servicio del Señor y del pobre”*¹.

¹ Cf. ROBERT P. MALONEY, *Conferencia: Hermanos en la Congregación ayer y hoy*, CIF, París 2010.

4. Dentro del marco actual del Vaticano II, se convoca a los Hermanos para participar más en la misión evangelizadora de la Iglesia; sobre todo en el seguimiento de Jesucristo como el Evangelizador de los Pobres. Por esta razón el Hermano debe ser formado integralmente en los ámbitos: Humano, Profesional, Intelectual, y Espiritual. A la luz de Vaticano II, la presencia de los Hermanos en la comunidad adquiere una nueva luz en la responsabilidad de construir el Reino de Dios, descubriendo y actualizando su papel en la Congregación de la Misión.
5. Hemos elaborado este documento, tornando como base el documento de la CLAPVI, para compartir los desafíos que encontramos para la vocación-misión del Hermano en la CM y ofrecer nuestras recomendaciones a todos nuestros Cohermanos y Provincias, y aprovechando la cercanía de la Asamblea general 2010 para que valore nuestras reflexiones.

Identidad y Misión

6. Las Constituciones, siguiendo el ideal de San Vicente, nos presentan nuestra vocación: Seguir a Cristo Evangelizador de los Pobres². Por lo tanto, clérigos y laicos somos misioneros vicentinos³.
7. En la mayoría de los países se nos conoce bajo la denominación de “Padres Vicentinos” (Paúles, Lazaristas, Paulinos); esta expresión excluye la realidad del Hermano y, por consiguiente, la naturaleza propia de la Congregación. Desearíamos que se nos conociera como “Misioneros⁴ Vicentinos” (Paúles, Lazaristas, Paulinos).
8. Al misionero vicentino laico, se le ha llamado tradicionalmente Hermano Coadjutor. El vocablo “Coadjutor” no aparece en las Constituciones actuales. Esto proviene de una mentalidad que concebía al Hermano como un misionero de segunda clase, con la única finalidad de ayudar al sacerdote. Desearíamos que se suprimiese del vocabulario de la Congregación dicha palabra, y lo que es más importante, esta mentalidad. Nos gustaría ser conocidos como “Hermanos⁵ Vicentinos” (Paúles, Lazaristas, Paulinos).

² Cf. CC 1.

³ Cf. CC 4.

⁴ Cf. CC 52 & 1,2°.

⁵ Cf. CC 52 & 1,2°.

9. El Hermano, como laico consagrado para la Misión, se diferencia del seglar por sus votos, especialmente por el voto de Estabilidad, se entrega a Evangelizar a los pobres en la Congregación todo el tiempo de su vida.
10. El Hermano, como laico consagrado para la Misión, se diferencia del Religioso consagrado, en que los votos no tienen una finalidad de santificación, sino son un medio para alcanzar el fin de la Congregación.
11. Como Misioneros Vicentinos, clérigos y laicos, participamos de la misma vocación-misión. El Hermano, a diferencia del clérigo, debe vivir su vocación-misión desde su laicidad consagrada.

Perfil y formación

12. De acuerdo con las directrices de nuestras Constituciones: Los candidatos para ser misioneros en la Congregación tienen que tener una formación integral⁶ que aborde las siguientes dimensiones vitalizadas por el eje vicentino: humana, espiritual, intelectual, apostólica y comunitaria. Urge reelaborar las dos Ratio Formationis⁷ para la Congregación de la Misión considerando la vocación-misión del Hermano, con todas estas dimensiones, con la participación de los Hermanos en la comisión de trabajo.
13. Creemos que sería muy bueno para la integración y formación de los misioneros vicentinos, que los candidatos a clérigos y a Hermanos residan juntos, en la misma casa, durante este periodo de Formación Inicial. Igualmente sería bueno que en este periodo un Hermano participase activamente del proceso formativo, viviendo en la misma casa o yendo en momentos puntuales.
14. **Eje vicentino:** Creemos que la Formación vicentina es fundamental para configurarnos como misioneros vicentinos. Reconocemos que hemos sido poco formados en este aspecto, no habiendo sido un eje de nuestra formación y, por lo tanto, es necesario ahondar y profundizar en ella. Sería conveniente conocer

⁶ Cf. CC 91 & 1.

⁷ A este respecto hubo un gran debate entre hacer una *Guía para la Formación de Hermanos* y una *Ratio Formationis*, al final del cual realizamos una votación, quedando los resultados así:

- 14 votos: reelaborar las Ratios de la formación inicial existentes en toda la Congregación;
- 10 votos: realizar la Guía;
- 0 votos: elabora una Ratio Formationis exclusiva de los Hermanos.

con profundidad la vida ejemplar de los Hermanos de la Congregación, especialmente de los que estuvieron al lado de san Vicente.

15. **Dimensión Humana:** Históricamente, y aún en la actualidad, sucede en algunas provincias que el Hermano tiene una insuficiente consideración y está viviendo en un estado de baja autoestima. Ya se está dando un reconocimiento de su papel en la Congregación, pero debería aumentarse hasta situarlo en plano de igualdad a todo misionero vicentino. El Hermano, por su parte, debe tomar conciencia de este hecho y formarse para alcanzar equilibrio emocional y madurez afectiva, estando abierto a la ayuda, dándole una motivación y apoyo.
16. **Dimensión espiritual:** Generalmente nuestra oración se ha convertido en una actividad monótona y no nos permite tener una buena experiencia de Dios. Solemos estar muy pegados a los horarios, y cuando estos desaparecen o el trabajo nos abruma, desaparece la oración. Echamos de menos, en nuestra formación, una escuela de oración vicentina que nos introduzca en la necesidad de orar, partiendo de la realidad de los pobres.
17. **Dimensión intelectual:** Para poder lograr el fin de la Congregación es conveniente formarnos adecuadamente:

Criterio general: Tal como hemos mencionado en el punto 12, es necesario tener una formación inicial igualitaria. Las razones que tenemos para pensar así son:

- para ahondar en la vida espiritual y podamos conocer mejor al Cristo evangelizador de los pobres;
- los pobres necesitan de lo mejor para ser evangelizados y servidos;
- porque es base para la Pastoral;
- la formación de los laicos como prioritaria y urgente en la Iglesia. La gente cada vez esta más preparada, hay que estar a su nivel, poder dar una formación de calidad;
- es necesario para trabajar con la Familia Vicentina;
- permitiría al Hermano formar parte de los diálogos teológicos de la Comunidad y de la planificación pastoral;
- ayuda a la autoestima y permite sentirse en condición de igualdad con el clérigo.

Criterio particular: En circunstancias especiales la formación ha de ser adaptada al perfil del candidato.

18. Los Estatutos⁸ indican que los misioneros necesitan de una formación específica y profesional que esté de acuerdo con sus cualidades y la necesidad de la Misión. Los Hermanos, para cumplir mejor el fin de la Congregación, necesitan con urgencia de esta especialización.
19. **Dimensión Apostólica:** Hoy en día, es claro que el Hermano tiene muchas y diversas posibilidades de trabajo apostólico como misionero vicentino:
- **En la Congregación:** Este ha sido el ámbito tradicional de trabajo del Hermano, prestador de servicios en la Comunidad. No rechazamos los servicios sencillos, pero creemos que es el momento, con una preparación adecuada, de ampliar el horizonte de trabajo a esos oficios que tiene el clérigo y no se desprenden del Sacramento del Orden (ecónomo, administrador, formador...).
 - **En la Iglesia:** Reconocemos que se esta dando una expansión del trabajo apostólico del Hermano en este campo. Creemos que el Hermano, por su condición de laico, puede potenciar el protagonismo de los laicos como agentes de Pastoral en la Iglesia, mediante su animación y su formación. Los Hermanos pueden recibir algunos ministerios instituidos por la Iglesia, como el acolitado y el lectorado, sin que pierda su carácter de vocación laical⁹.
 - **En el Mundo:** El laico está llamado a santificar y evangelizar las realidades del mundo. El Hermano, como laico, puede ser presencia de la Iglesia en estas realidades (educación, salud, medios de comunicación...), siempre que lo haga desde la planificación del proyecto Provincial y comunitario.
20. **Dimensión Comunitaria:** Debido al rol tradicional del Hermano, es posible que éste haya sido un miembro pasivo en la vida Comunitaria, tendiendo a aislarse. Hoy debemos ser agentes activos en la construcción de la Comunidad.
21. Entendido esto, creemos que es necesaria una concienciación entre los clérigos para favorecer la integración de los Hermanos. Proponemos que en la meditación comunitaria, en las evaluaciones de los Proyectos Comunitarios y Provinciales, en las casas de Formación y en la Formación Permanente se estudien los temas y las conclusiones de la primera sesión del CIF para Hermanos.

⁸ Cf. *EE* 40 y 48.

⁹ Cf. *CIC* 230.

22. Para una mayor integración del Hermano en la Congregación sería muy conveniente asegurar la presencia de los mismos en las Asambleas Provinciales y Generales. Sugerimos que para las Asambleas Generales, se asegure la presencia de al menos un Hermano por cada Conferencia de Provincias Vicentinas.

Pastoral vocacional

23. Como se indica en este documento, lo fundamental es nuestra identidad vicentina; por lo que la pastoral vocacional debería presentar, en primer lugar, el llamado de Dios para ser Misionero Vicentino.
24. Es necesario preparar a los Hermanos para la promoción vocacional, al igual que disponer de materiales que presenten la vocación de Hermano.
25. Siempre que sea posible, los Hermanos deberían participar en la Comisión de Pastoral Vocacional, y en las acciones concretas de promoción vocacional (jornadas, encuentros, charlas, retiros, campamentos...).
26. Pensamos que algunos criterios básicos pueden ayudar a seleccionar los candidatos a Hermano. Sugerimos una edad de 18 a 30 años; unos estudios mínimos de Secundaria¹⁰; y una buena salud física y psicológica.
27. Como ha sucedido en algunas ocasiones, pensamos que no deberíamos “forzar” a los candidatos para que sean clérigos. El camino sería potenciar el discernimiento personal, y para eso es fundamental el acompañamiento vocacional.

Seguimiento del Encuentro

28. Creemos que sería bueno y necesario que los Hermanos mantuviéramos una comunicación continua para seguir los desafíos y las recomendaciones de la primera sesión del CIF para Hermanos.
29. Ayudaría mucho, organizar encuentros de Formación Continua para los Hermanos en el ámbito provincial, de conferencias de provincias e internacional.

¹⁰ Según el plan de estudios establecido en cada país.